

EL PROCURADOR GENERAL DEL REY Y DE LA NACION.

Miércoles 14 de Setiembre de 1814.

La Exáltacion de la Sta. Cruz. = Quarenta Horas en la parroquia de S. Ginés.

VIVA FERNANDO.

Artículo comunicado.

Sea muy en hora buena, y viva el señor Procurador de la venerable religion, cara nacion, y del mas pio Monarca Fernando.

Señor Procurador, hace mucho tiempo que se halla una cosa en el seno de mis ideas que le recaba y debilita con los continuos retoques de un asunto de mucha gravedad, y de la mayor importancia; pero por desgracia, las críticas y fatales circunstancias de la desventurada época, que por fortuna acaba de espirar, no me han dado lugar á ponerla de manifiesto adonde convenia; rezeloso por otra parte no se la diese sepultura con las mismas exéquias que á otras pretensiones tan sagradas y justas; pero ahora desvanecidos todos estos rezelos, me se abre una anchurosa brecha para comunicársela y recomendársela.

Señor Procurador: ¿qué cosa mas mas grave y de mayor importancia se podrá imaginar ni discurrir que el establecimiento general de escuelas de primeras letras en toda la península? Sus grandes utilidades las puede entender y penetrar el mas ignorante y sencilló; con este se preparan profundos cimientos á nuestra religion, consigue la misma sensiblemente brillantes progresos, aprenden los hijos á amar, obedecer y respetar humildemente

á sus padres ; con la escuela se civilizan los niños, y aprenden á obedecer ciegamente á los mayores y superiores ; á corresponder agradecidos á los iguales, y á ser afables y cariñosos con los menores.

De faltar , como falta , este tan necesario y sagrado establecimiento , ¡qué resultados tan deplorables ! ¿ De dónde tantos hombres irreligiosos , tantos idiotas , tantos discolos al mas piadoso deber, tanta turba de licenciosos y libertinos , y en fin, sin injuria tantísimos atéos ? Pues de todos estos extraordinarios monstruos hemos experimentado con mucho sentimiento en estos últimos y mas obscuros años : ilustracion , escuelas , escuelas son necesarias é indispensables, señor Procurador.

Acaso, me replicará (no lo pienso), ¿adónde estan los recursos y suficientes facultades ? Porque para mantener honestamente en toda la península los competentes maestros, y estos virtuosos é instruidos, son necesarios grandes fondos (lo percibo), permítaseme que diga mi sentir ; ¿no hay algunas obras pías acaso sin destino ? ¿En qué invierten algunos simples ? ¿Qué culto se da al Señor tan debido con algunos títulos y pensiones eclesiásticas ? Y en fin, ¿no tenemos un fondo inagotable, las tesorerías reales, de las quales se puede subministrar lo congruo y honesto á los señores maestros , aunque sea gravando á los fieles vasallos á este fin , quienes gustosos aprontarán quanto sea suficiente para entablar y conservar este tan sagrado establecimiento ?

Dirá V. tambien , que en las ciudades y pueblos grandes hay fundaciones de bienhechores para lo mismo , y de consiguiente estan provistos de buenos maestros ; lo confieso , ¿y en las aldeas y pueblos pequeños de que se compone la mayor parte de España *ubi sunt*..... ? ¿Adónde los recursos para su debida ereccion ? Uniformidad , uniformidad , se-

ñor Procurador , es necesaria en un punto tan interesante , y que es como la basa de nuestra santa religion.

Y para que lleve efecto este tan sagrado proyecto , no hallo medio mas eficaz que poner á V. por medianero , y como trompeta evangélico que se dexé oír y penetrar de los piadosos , y muy apasionados corazones españoles á la religion y á la ciencia de un capellan, aunque indigno de Jesucristo , y de V. S. S. S.

B A N D O.

El Capitan General de la provincia de Cádiz, que segun las órdenes y paternales intenciones del mejor de los Reyes , ha tratado como padre á los habitantes de ella ; persuadido ya de que es necesario el castigo , va á hacer exemplares en nombre de Fernando VII, Rey de España y de las Indias , jurado por la nacion y reconocido como tal por todas las potencias de Europa, sobre un trono que todo el poder del tirano de ella no pudo quitarle , y en el que lo han colocado sus leales vasallos y valientes soldados. = Cádiz 18 de Agosto de 1814. = Juan Villavicencio.

O T R O.

Bando del Capitan General de la provincia de Cádiz.

ORDEN DE LA PLAZA.

Desengañado de que mis anteriores bandos no han surtido efecto , pues los tráydores y perturbadores del reposo público continúan inquietando al pueblo siempre incauto , he determinado , para que estos delitos no queden impunes , llenar las obligaciones en que mi estado me constituye , y que se haga justicia con la celeridad que exigen las circunstan-

cia, considerándome como general en campaña, y para ello nombrar una comisión militar que lo quedará hoy mismo, que en el preciso término de tres días forme causa, la substancie y concluya con arreglo á las leyes militares que deben obrar en estos casos, á todas las personas que sean acusadas de hablar directa ó indirectamente en qualquier parage que sea sobre particulares ó asuntos que toquen á la soberanía del señor D. Fernando VII, jurado por la nación, ú otros de su especie que alarmen ó sean causa de sediciones, partidos ó alborotos, respecto á que todos deben obedecer ciegamente las disposiciones del Soberano, reconocido por las potencias de Europa, y cumplir las de las Autoridades constituidas que conspiran al buen orden, seguridad y quietud del vecindario que está á mi cargo. Cádiz 28 de Agosto de 1814. = Villavicencio.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

Copenhague 9 de Agosto. Mr. Forster, embaxador ingles, está aquí de vuelta de la Scania; muy pronto presentará sus credenciales. Los otros comisarios tendrán el 10 su audiencia de despedida.

Estos comisarios dexan esta capital, en la firme inteligencia de que la Dinamarca no tiene la menor influencia sobre los asuntos de la Noruega; pero sí que nuestro Gobierno procura cumplir sus empeños contraídos con la firmeza y fidelidad que le han caracterizado en todas ocasiones.

Lintz 10 de Agosto. De mañana á pasado mañana se espera en esta Ciudad á S. M. el Emperador de Austria. Se previenen grandes fiestas para recibirle.

Viena 11 de Agosto. Nadie duda ya de que los Soberanos aliados no se reunirán en esta capital hasta fines de Setiembre. Se cree que S. M. la Emperatriz de Rusia llegará aquí para el 10 del mismo mes.

SS. MM. el Emperador de Rusia, y el Rey de Prusia, con muchos individuos de sus augustas familias, llegarán del 15 al 20.

ARTICULO DE OFICIO.

Se ha expedido la real Cédula siguiente de S. M. y señores del Consejo.

Don Fernando VII por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, &c. &c. &c. A los del mi Consejo, Presidentes, Regentes y Oidores de mis Audiencias y Chancillerías, Alcaldes, Alguaciles de mi Casa y Corte, y á todos los Corregidores, Asistente, Intendentes, Gobernadores, Alcaldes mayores y ordinarios de todas las Ciudades, Villas y Lugares de estos mis Reynos, tanto á los que ahora son como á los que fueren de aquí adelante, y á todas las demas personas á quienes lo contenido en esta mi Cédula toca ó tocar pueda en qualquier manera, sabed: Que continuando el mi Consejo en proponerme quanto pueda conducir al bien de mis pueblos, y al adelantamiento de los ramos de pública prosperidad, de que está encargado por los Sres. Reyes mis antecesores en diversos tiempos, y en que le he confirmado por mi Real decreto de 27 de Mayo de este año; y siendo uno de los que mas influyen en la felicidad de los pueblos, de las Provincias, y aun de toda la Monarquía, el gobierno de los Propios del Reyno, se dedicó al exámen de este importantísimo negocio; y con motivo de varias representaciones que se le hicieron acerca de la existencia de los papeles de la Contaduría general de esta dependencia, enagenaciones de fincas que se habian hecho durante la dominacion enemiga, y otros puntos, las mandó pasar á mis Fiscales con los antecedentes. Estos, para manifestar la necesidad de que se devolviese explícita y terminantemente al mi Consejo

la antiquísima é inmemorial autoridad con que desde los tiempos mas remotos de la Monarquía habia presidido al manejo, gobierno, direccion y distribucion de los Propios y Arbitrios del Reyno, hicieron relacion de las antiguas resoluciones en Córtes y fuera de ellas, y de los escritos que lo acreditaban; de la alteracion que sufrió en el año de 1752 con motivo de haber puesto el Sr. D. Fernando VI á cargo de D. Pedro Diaz de Mendoza el manejo y direccion de dicho ramo; enérgica consulta que á su consecuencia hizo el mi Consejo, y Real resolucion dada por el Sr. D. Cárlos III, mi augusto Abuelo, en el año de 1760, declarando que todos los Propios del Reyno habian de correr baxo la inspeccion del mi Consejo, encargándole muy particularmente que tomase conocimiento de ellos, de sus valores y cargas, y que con arreglo á la instruccion que se le dirigia los gobernase y administrase, tomando las cuentas anualmente, para que conocido su legitimo producto, se viera igualmente si la inversion habia sido en los fines de su destino, sin extraviarlos á otros que no les eran correspondientes. Refirieron en seguida los progresos que habia tenido el ramo baxo la direccion del mi Consejo en los 25 años que mediaron desde el de 60 al 85, habiendo hecho ver al Rey y al Reyno en consulta de 7 de Noviembre de 1785 que el fruto de sus trabajos habia sido el de designar las verdaderas fincas, efectos y rentas de los Propios y Arbitrios: el de sistematizar su buen régimen, administracion y cobranza sin extravíos ni depredaciones: el de distinguir las cargas verdaderas de las voluntarias: el de cortar los abusos de gastos indebidos: el de haber formado reglamentos para 12526 pueblos, y proporcionado por medio de estas reglas y rigurosa economia crecidas su-

mas en beneficios, ahorros y existencias, que componian la cantidad de 381.038,401 reales con 22 maravedis, sin comprehender el importe de los gastos ordinarios y extraordinarios señalados á los pueblos en sus respectivos reglamentos. Y despues de hacer mencion de las demas vicisitudes que ocurrieron hasta que en el año de 803 volvió el Consejo á recobrar toda su autoridad en este punto, continuando en ella hasta el de 1808, en que sobrevinieron las calamidades públicas que han afligido al Reyno, concluyeron con el dictámen de que se restableciese la autoridad del mi Consejo en los expresados ramos en todo el lleno de sus antiguas y características funciones, y asimismo la Contaduría general con el sistema y reglas fijas, que entendiese en el manejo y despacho de estos negocios, como lo hacia en dicho año. Y visto por el mi Consejo, que se conformó en todo con lo expuesto y pedido por mis Fiscales, me hizo presente en consulta de 12 de este mes su parecer de que era necesario y muy conveniente se hiciese entender al Reyno que se le habian devuelto el conocimiento y facultades que tenia anteriormente sobre los Propios y Arbitrios de los pueblos, y que se habian desaprobado todas las novedades hechas en mi ausencia de estos Reynos acerca de la direccion, manejo é inversion del producto de estos ramos; y por mi Real resolucion conforme á su dictámen he tenido á bien declarar, como declaro, nulos los decretos de las Córtes llamadas extraordinarias y las ordinarias relativos á estos puntos; y mando que sin embargo de ellos y de las demas providencias que se han dado por las autoridades que se han sucedido durante mi cautividad, vuelva al mi Consejo la direccion, gobierno y administracion de los Propios del Reyno con arreglo á la instruccion de 30 de Julio de 1760, y

demas decretos y órdenes posteriores, y con la jurisdiccion y facultades que exercia en el año de 1808, así en lo económico y gubernativo como en lo contencioso, restableciéndose la Contaduría general, aunque compuesta por ahora de solo los oficiales que subsisten hábiles, y nombrándose únicamente el Contador; debiendo el mi Consejo exponerme mas adelante si encontrase alguna cosa digna de reforma y mas provechosa para felicidad de los pueblos, y que exija variacion en las reglas con que se gobernaban estos ramos.

Publicada en el mi Consejo pleno la citada mi Real determinacion, acordó su cumplimiento, y para ello expedir esta mi Cédula. Por la qual os mando á todos y á cada uno de vos en vuestros lugares, distritos y jurisdicciones la veais, guardéis, cumplais, executéis, y hagais guardar, cumplir y executar en la parte que os corresponda, sin contravenirla, permitir ni dar lugar á que se contravenga en manera alguna: que así es mi voluntad; y que al traslado impreso de esta mi Cédula, firmado de D. Bartolomé Muñoz de Torres, mi Secretario, Escribano de Cámara mas antiguo, y de Gobierno del mi Consejo, se le dé la misma fé y crédito que á su original. Dada en Palacio á 22 de Agosto de 1814. = YO EL REY. = Yo D. Juan Ignacio de Ayestarán, Secretario del Rey nuestro Señor, lo hice escribir por su mandado. = El Duque del Infantado. = Don José Antonio de Larrumbide. = D. Gonzalo José de Vilches = D. Antonio Alvarez de Contreras. = El Conde del Pinar. = Registrada, Fernando de Iturmendi. = Teniente de Canciller mayor, Fernando de Iturmendi.

POR D. FRANCISCO MARTÍNEZ DAVILA,
IMPRESOR DE CÁMARA DE S. M.

Con licencia del Excmo. Sr. Capitan General.